



Aletheia, vol. 16, núm. 30, e226, junio - noviembre 2025. ISSN 1853-3701
Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Maestría en Historia y Memoria

Txanapuwülañ. Repensando relatos históricos, monumentos y paralelismos de la violencia estatal (1879-1979)

Andrés Oroño Franquet
Universidad Nacional de La Plata, Argentina
orono.andres@gmail.com

Cita sugerida: Oroño Franquet, A. (2025). Txanapuwülañ. Repensando relatos históricos, monumentos y paralelismos de la violencia estatal (1879-1979). *Aletheia*, 16(30), e226. <https://doi.org/10.24215/18533701e226>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.



Al comienzo el nombre de la actividad resulta complicado de leer: ¿qué palabra rara y extensa!, ¿qué significará?, ¿cómo entra ese vocablo por nuestros ojos?, ¿cómo lo traduce nuestra lengua?, ¿podemos, incluso, nombrarlo en voz alta? Esa palabra es, sin embargo, una apuesta colectiva a futuro, una promesa de encuentro y reconstrucción de los sentidos más arraigados de nuestra identidad nacional, de los preceptos del silencio que se han reproducido socialmente y de los cuales el sistema educativo también ha sido cómplice.

“Txanapuwülafiyiñ”, sentenciaron en *mapuzugun* -lengua mapuche- y de forma conjunta la cátedra de Prehistoria General y Americana, el Taller de Introducción a la Lengua y la Cultura Mapuche y la Prosecretaría de Derechos Humanos de la FaHCE-UNLP en la proyección del documental *Jinetes de Roca*, llevada a cabo el jueves 26 de octubre de 2023 en el aula B211 de dicha casa de estudios con presencia del realizador audiovisual platense Sebastián Díaz. Pero, ¿a qué alude esa sentencia?, ¿qué reflexiones surgieron a partir de esta articulación institucional sin precedentes para la FaHCE?

El documental, cuyo estreno oficial aún no había tenido lugar y que el director se mostró dispuesto a compartir con nosotros, se presentó como el cierre de la que él mismo denomina como “Trilogía del Desierto”, junto con sus anteriores producciones tituladas *La muralla criolla* (2017) y *4 lonkos: vida, muerte y profanación* (2020). A lo largo de su “Trilogía”, Díaz realiza un recorrido por la historia de la Frontera Sur, abordando el proceso de avance estatal sobre las comunidades preexistentes de Pampa y Patagonia, tales como las diversas parcialidades mapuche, presentada por la historiografía como “La Conquista del Desierto”.

La actividad comenzó con una invitación a dejarse atravesar por lo que estaría a punto de ser visto. Y, efectivamente, el documental *Jinetes de Roca* resultó impactante e incómodo para los asistentes, cumpliendo así con su objetivo principal: interpelar las sensibilidades y motorizar un ejercicio crítico y reflexivo acerca de ciertos mitos fundacionales del Estado-nación argentino y figuras instauradas como próceres, como en el caso de Julio Argentino Roca y su presencia monumental en el espacio público.

El film cuenta con la participación del escritor y psicólogo Marcelo Valko; los antropólogos Carlos Masotta, Dánae Fiore y Fernando Pepe; la historiadora del arte Marta Penhos y el politólogo y periodista Adrián Moyano. A través de sus testimonios, es posible acercarse a los consensos actualizados en el campo de las ciencias sociales en torno al avance estatal sobre las comunidades originarias y sus consecuencias, problematizando las caracterizaciones más tradicionales, comenzando por la construcción del *Desierto* como categoría ficticia y el rol que tuvo la pintura, la estatuaria, la literatura y la fotografía para tal fin.

Francamente, *Jinetes de Roca* puede sentirse como una brusca cachetada que obliga a los espectadores a abrir un poco más los ojos para ver lo que siempre estuvo presente y que continúa vigente: la violencia estatal sobre las comunidades preexistentes al Estado. “¿Ven que las pruebas están? Las pruebas están, pero no nos contaron nada. Nuestro país hizo un culto al olvido, un catecismo de la amnesia”, sentencia Marcelo Valko. Y es que estas pruebas son explícitas en muchos momentos del film: desde los discursos proferidos por Sarmiento, Roca y Alberdi hasta un conjunto fotográfico muy crudo del cautiverio indígena, que torna imposible mantener el velo del silencio.

Una vez finalizada la proyección, se abrió el espacio para que el conjunto heterogéneo de estudiantes, graduados, docentes y otros asistentes presentes formen parte de una instancia colectiva de intercambios, donde el foco no estuvo dirigido únicamente a realizarle preguntas al realizador audiovisual, sino que de forma más general se presentaron reflexiones e interpelaciones que invitaron a pensar de modo grupal y horizontal. En este punto, es importante señalar que la organización de una proyección abierta a todo el público permitió vinculaciones con la comunidad y posibilitó que personas ajenas a la propia facultad e incluso al ámbito universitario pudieran hacerse partícipes de los intercambios que en él se suscitan e incluso contribuir activamente en la producción de conocimiento reflexivo que en este espacio se genera.

Una primera intervención giró en torno a la importancia de analizar la construcción de los relatos históricos en cada contexto, tomando como ejemplo la constitución de Roca como prócer en el marco del primer golpe de Estado de la historia argentina, que buscó en la disciplina histórica una herramienta para la legitimación del activo rol que a partir de ese momento tendría el ejército nacional en la política. En esa misma línea, fue posible reconstruir de manera colectiva las vinculaciones entre las prácticas genocidas desplegadas durante la autodenominada “Conquista del Desierto” y aquellas puestas en práctica cien años después durante el también autoproclamado “Proceso de Reorganización Nacional”.

Asesinatos, desapariciones, apropiación de niños, desplazamientos forzosos y abusos sexuales, así como la concentración ilegal en sitios específicos, fueron algunas de las prácticas comparadas en tanto violaciones a los Derechos Humanos y paralelismos de la violencia estatal, teniendo también como trasfondo y motor un similar proyecto económico y político de exclusión.

Posteriormente, y al respecto de la cuestión de la monumentalización de Roca y sus interpelaciones, resulta interesante destacar una intervención realizada por una estudiante que recientemente había estado en la ciudad de *Furilofche* (San Carlos de Bariloche), en el marco del 36° Encuentro Plurinacional de Mujeres y Disidencias. Llamó su atención en ese entonces que el enorme monumento a Julio Argentino Roca, erguido en la céntrica plaza “Expedicionarios al Desierto”, se encontrara oculto detrás de una enorme representación de un instrumento mapuche llamado *kultrun* (Imagen 1), que se encuentra también en el nombre con el que ha sido rebautizado de modo contestatario dicho espacio: “Plaza de los pañuelos y kultrunes”.

A modo de acotación, otra asistente explicó que dicha intervención artística es impulsada activamente desde el año 2008 por el colectivo *Kultrunazo*, que en el marco del llamado “Último día de libertad de los pueblos originarios en América” lleva a cabo distintas acciones para visibilizar las resistencias y tensionar las narrativas consolidadas. De este modo, la cuestión de la desmonumentalización o la interpelación al bronce -articuladora del film- trascendió la pantalla, potenciando un diálogo que permitió continuar realizando un ejercicio colectivo de reflexión acerca de las disputas de sentido en los espacios públicos y las tensiones que no logran resolverse sino que se traducen en pujas entre memorias hegemónicas y contrahegemónicas.

Imagen 1

Furilofche, octubre de 2023.



Fuente: Fotografía tomada por una estudiante.

Por otra parte, hubo también lugar para la problematización acerca de la ausencia de voces indígenas a lo largo del documental. Y es que si bien durante el film nos encontramos con una serie de académicos que reconstruyen parte del pasado y del presente de las comunidades preexistentes en relación a la violencia estatal conjugando investigación y militancia, carecemos de testimonios directos por parte de quienes aún sufren en carne propia y generacionalmente las consecuencias del genocidio.

A modo de respuesta, el realizador explicó que su objetivo con el documental no era recuperar esas voces, pero que sí había realizado consultas informadas con miembros de comunidades de La Pampa, a diferencia de lo que había sucedido con sus producciones anteriores, que habían recibido por este motivo la crítica por parte de ciertos sectores. En este sentido, fue muy interesante cómo Díaz nos acercó parte de su proceso creativo, y también de su propio recorrido personal, poniendo sobre la mesa reflexiones éticas acerca de la construcción de relatos audiovisuales con aval y acompañamiento por parte de los sujetos indígenas.

Finalmente, recuperando las preguntas planteadas al inicio, es pertinente retomar nuevamente a Marcelo Valko. “Es necesario desmonumentar”, sostiene el psicólogo en una escena, para posteriormente agregar, parado delante de la enorme estatua de Roca en pleno centro de la ciudad de Buenos Aires, “Esta estatua va a caer”: y es en torno a esta idea de futuro que se apoya el título pensado para esta actividad, “Txanapuwülfiyiñ”. El kimelfe a cargo del Taller de Lengua y Cultura Mapuche, Héctor Velásquez, finalmente develó el misterio del título realizando una traducción y desglose gramatical de la palabra: “Nosotros lo derribaremos”.

Sin embargo, decidimos pensar esta propuesta no desde la literalidad, sino atendiendo a los aspectos simbólicos. En la Facultad de los profesorado universitarios, en la que generaciones se forjaron a la luz (o la sombra) de tradiciones historiográficas sesgadas, destacamos la potencialidad de generar estos espacios de articulación para que los movimientos sísmicos progresivos por parte de los sujetos indígenas logren derrumbar ciertas paredes y permitan su ingreso pleno a las aulas, junto con todo su repertorio histórico, cultural, identitario y lingüístico.

Agradecemos una vez más a Sebastián Díaz, por su amable predisposición para participar del encuentro y permitirme volver a ver el documental. A Alejo, Catalina, Lautaro y Teresa, cuyos aportes fueron fundamentales para reconstruir parte de los intercambios desarrollados durante la actividad. A la cátedra de Prehistoria General y Americana, por el apoyo incondicional, y a la Prosecretaría de DD.HH por abrirse a nuevas articulaciones. Finalmente, a Héctor Velásquez, militante por la revitalización del mapuzugun en la FaHCE, que apuesta por continuar derribando paredes.